

17 ASTROLOGÍA

17.1 *Qué es la astrología*

¹El ensayo presente no es un tratado de astrología. Su objetivo es inspirar, si es posible, a quienes no creen demasiado en los dogmas científicos para que se interesen por esta, la más antigua de todas las ciencias esotéricas, quizá la más importante para un entendimiento verdadero de la vida.

²Muchos astrónomos consideran probable que la astronomía naciera de la astrología. Esto es cierto, pero en un sentido muy distinto al que los astrónomos pueden imaginarse. La jerarquía planetaria no se interesa por la astronomía ni la necesita. En cambio, la astrología tiene una importancia fundamental tanto para la jerarquía planetaria como para el gobierno planetario. Esto es así porque el aspecto movimiento de la existencia es su campo especial de investigación, y la astrología es la ciencia fundamental del aspecto movimiento. Ni siquiera este hecho simple parece haber sido comprendido, sino que se ha degradado la astrología a algo parecido a la adivinación por las cartas o por los posos del café. Eso es lo que ocurre cuando los charlatanes encuentran algo con lo que pueden engañar a las masas (incluidos todos los que se dejan engañar) y sacar algún provecho de ello.

³La astrología esotérica es una ciencia. La cuasiastrología no es una ciencia. La astrología vulgar es superstición.

⁴Unas palabras sobre el significado de la palabra “esotérico”. Cuando la ignorancia o la falta de juicio oye una palabra nueva, esta pierde más o menos rápidamente su significado original. La gente no sabe a qué concepto pertenece la palabra. Es de prever que cuando la palabra “esotérico” se haya incorporado al vocabulario de las masas, el excusado se denominará finalmente “lugar esotérico”. Es necesario afirmar con vigor que el esoterismo es un resumen de aquellos hechos que el género humano ha recibido de la jerarquía planetaria y que están más allá de lo que es posible constatar para el género humano. Desgraciadamente, ya hay cuasi-astrólogos que divagan sobre la astrología esotérica.

⁵La astrología esotérica es la ciencia de las energías cósmicas, del intercambio entre sistemas solares y planetas de diferentes clases de átomos con las pertenecientes clases de conciencia y energía. Estas energías interestelares forman, cambian, disuelven y vuelven a formar la materia de los sistemas solares para posibilitar el desarrollo de la conciencia en las mónadas (individuos) de esos sistemas con los siete mundos cósmicos inferiores. Las siete clases atómicas de los siete departamentos, 49 clases diferentes de conciencia y energía en total, realizan cambios definitivos en los mundos del sistema solar y los planetas y son la explicación de que toda vida sea cambio. Aquellos átomos que desde el año 1950 impregnan nuestro planeta procedentes de un sistema solar en la constelación zodiacal de Acuario habrán realizado un cambio profundo de la visión de la vida (“cultura”) del género humano en el curso de 200 años.

⁶La afirmación de que es posible predecir mediante la astrología los destinos de los hombres o los acontecimientos futuros basándose en las “posiciones y movimientos de los astros” demuestra un desconocimiento total de lo que es la astrología. Sin embargo, a fuerza de repetirse constantemente, tal palabrería ha penetrado en el pensamiento del público que apenas vale la pena informarle sobre el estado verdadero de las cosas.

⁷La astrología esotérica no se ocupa de predicciones. Describe el intercambio de las energías interestelares e interplanetarias del sistema solar y de los planetas y explica que el resultado de esas influencias mutuas depende de cómo las mónadas utilicen esas posibilidades y oportunidades, individual y colectivamente. Hasta ahora, las mónadas del cuarto reino natural generalmente las han desaprovechado y mal utilizado.

⁸En algún momento del futuro, la astrología será reconocida como la más importante de todas las ciencias. Pero entonces será diferente de aquella astrología que se practica en nuestros tiempos. De hecho, la astrología es una ciencia en todos los reinos superiores, también en los

reinos cósmicos. La pequeña parte de ella que se puede enseñar a comprender al género humano es sólo una fracción de la ciencia de las energías cósmicas.

⁹Cuando, en algún momento del futuro, el género humano se cuenta de que energías cósmicas forman, desarrollan, eliminan y disuelven todos los fenómenos de la vida en los tres aspectos, extraerá algunas lecciones de la historia y aprenderá de ellas. Entonces el género humano podrá establecer las épocas históricas diferentes con exactitud matemática, entender psicológicamente lo que estas épocas debían enseñar al género humano, cómo el género humano ha desperdiciado sus oportunidades de aprender de la vida, ha permitido que gobierne la barbarie, ha aceptado lo más absurdo.

¹⁰En cuanto a las clases diferentes de energías celestes y sus influencias sobre el individuo, se podría afirmar como regla general que toda energía refuerza las tendencias existentes. Un individuo que tenga principalmente cualidades negativas verá éstas reforzadas, y lo mismo ocurrirá con aquel individuo que tenga tendencias positivas. Las fuerzas pueden llegar a ser más fuertes que lo que el individuo puede dar salida normalmente, y en ese caso se producen aquella falta de juicio y aquel desequilibrio que caracterizan tanto a los egoístas desconsiderados como a los idealistas locos. En resumen y en términos triviales: las energías refuerzan lo que hay de bueno en los buenos y de malo en los malos.

¹¹Existe un intercambio constante de energías entre los sistemas solares del cosmos. Y como todo está individualizado o especializado, todos se benefician de todos.

¹²Todas las mónadas desde el principio reciben todo de regalo pero deben, según la ley de autorrealización, hacer todo lo que puedan en sus niveles y, cuando puedan ayudar, tendrán que devolver la deuda con la vida que han acumulado al recibir.

¹³El hombre nunca puede quedarse sin deudas en ningún aspecto, con la vida, con el género humano, hasta en el quinto reino natural. La ley de compensación forma parte de la ley de la justicia absoluta.

¹⁴Para constatar qué tipo de vibraciones influirán más poderosamente en el individuo en cierta encarnación, hay que poder establecer el momento de nacimiento de todas sus envolturas de encarnación. Esas vibraciones no determinan el destino del individuo ni el curso de su vida, como ha afirmado la ignorancia. Pero cuanto más bajo es el nivel de desarrollo del individuo, más dependiente es de aquellos impulsos que las vibraciones desencadenan con mayor facilidad.

¹⁵Antes de que el individuo se haya vuelto autodeterminado (determine él mismo el contenido de conciencia de sus envolturas diferentes), está con respecto a la conciencia determinado (la mayoría de las veces inconscientemente) por moléculas mentales, emocionales, etéricas que vienen del exterior y impregnan los centros diferentes de sus envolturas.

¹⁶Como introducción podría decirse, aunque impropia, que en el respecto vibracional todo consiste en vibraciones, que todo el cosmos es un tejido artístico maravilloso de hilos atómicos, que incluso en el mundo físico transportan a una velocidad inconmensurable una corriente de energías materiales innumerables.

¹⁷Para tener la mínima posibilidad de entender qué es la astrología se requiere conocer los hechos siguientes y ser capaz de ver su importancia:

¹⁸Cada átomo primordial tiene cierto carácter individual, una posibilidad de individualidad en sus tres aspectos (materia, movimiento y conciencia). Una forma material de cada clase (átomo, molécula, agregado, mundo, planeta, etc.) posee desde el principio, y adquiere cada vez más, su energía especializada; pertenece a cierto departamento y también tiene su propia tarea que realizar en el proceso cósmico de manifestación, una tarea que ciertamente varía pero que siempre es la suya especial.

¹⁹Todos los átomos de todos los mundos (y, en consecuencia, los agregados de toda clase) irradian energía material. Desde el mundo más elevado al más bajo de todo el cosmos y de vuelta al mundo más elevado en circulación eterna, todos los átomos son impregnados por una

corriente de átomos primordiales. Esta es la energía que sostiene, mantiene a los átomos y agregados, siendo combinaciones de átomos primordiales, en sus formas materiales dadas.

²⁰Cada composición material (el átomo y todos los demás agregados de toda la serie de agregados) tiene una conciencia colectiva propia, que pertenece a alguno de los cinco reinos naturales y de los siete reinos divinos.

²¹Por ejemplo, cada átomo de la molécula, cada molécula de la célula, cada célula de un órgano, cada órgano de un organismo, tiene una conciencia colectiva propia.

²²Cuanto más primitivo es el individuo humano, más dependiente es de las clases diversas de conciencia colectiva de sus envolturas, así como del colectivo total de sus envolturas. Él mismo es el representante de la conciencia colectiva de todas sus envolturas.

²³Cada mundo, cada planeta, etc., tiene su aspecto materia, su aspecto movimiento y su aspecto conciencia particulares: la síntesis de los aspectos de todos sus átomos, que están cambiando lentamente a través del desarrollo de todos los átomos.

²⁴Cada planeta emite una corriente continua de energías materiales, que llegan a todos los átomos, etc., del sistema solar a los que pueden influenciar en diversos aspectos, según sus caracteres individuales, etapas de desarrollo, etc. En función de sus ángulos de incidencia tienen efectos atractivos o repulsivos, positivos o negativos, etc.

17.2 Clases diferentes de energías

¹En la astrología esotérica se distinguen cuatro clases principales de energías: planetarias (46–49), sistémicas solares (43–45), zodiacales y otras energías interestelares en el intercambio mutuo entre los planetas y los sistemas solares.

²Para empezar, algunas palabras sobre la organización cósmica. Desde el punto de vista material, esa organización está formada por una serie continua de globos.

³Quien ha adquirido conciencia 45 puede percibir los sistemas solares como globos. Hay globos más grandes: agregados de sistemas solares, de siete globos, de 49 globos, de 343 globos, etc., encerrados por mundos materiales cósmicos cada vez más elevados en una serie ascendente. Los siete mundos cósmicos más elevados encierran todos los mundos inferiores.

⁴El cosmos de los esoteristas es lo que los astrónomos llaman galaxia. Los astrónomos se están familiarizando con la idea de que las galaxias existen en número ilimitado. Al estudiar lo que ellos llaman “colisiones” de galaxias, probablemente acabarán dándose cuenta de que esas galaxias pueden hallarse en fases de desarrollo muy diferentes. Los cosmos completamente desarrollados nunca pueden colisionar. Eso es posible sólo si se hallan en cierta fase de desarrollo o de desmantelamiento. Lo mismo ocurre con los sistemas solares, y sólo si con eso se pueden obtener los resultados previstos. Tanto los cosmos como los sistemas solares son “seres vivos” que poseen conciencia total cósmica o sistémica solar, siendo plenamente capaces de arreglárselas. No son los pedazos muertos de materia que los astrónomos creen que son.

⁵Los sistemas estelares visibles en el mundo físico se componen de 49 clases atómicas cada vez más altas y 42 clases moleculares cada vez más altas. Lo que los astrónomos pueden ver son las tres clases moleculares inferiores (49:5-7). Pase lo que pase a esas masas de materia física, no afecta lo más mínimo a los mundos materiales superiores del sistema solar. Incluso los astrólogos en sus locuciones tradicionales demuestran una ignorancia casi total de la estructura del sistema solar, y sus conclusiones no pueden ser mejores. Ya es hora de que empiecen a aprender algo del esoterismo y a reconsiderar en todos los aspectos. Entendemos por qué la jerarquía planetaria no considera a estos astrólogos exotéricos como astrólogos verdaderos. Chapucean en su trabajo, al igual que todos los demás investigadores, científicos y estudiosos fuera de aquellas disciplinas que permiten un tratamiento matemático.

⁶Aquellas energías que vitalizan los sistemas solares proceden directamente de los sistemas de siete soles (mundos cósmicos superiores). Los soles (las estrellas), a su vez, emiten esas energías a sus planetas. Asimismo, los sistemas solares mantienen un intercambio mutuo

constante de las energías que reciben y especializan. La astrología muestra cómo los sistemas solares más avanzados que otros en el desarrollo de la conciencia de sus mónadas ayudan a los sistemas de nacimiento más tardío. Las energías de los sistemas de siete soles llegan a los sistemas menos desarrollados a través de los más desarrollados. Los sistemas solares del primer grado son en general receptores de energías emitidas por los del segundo grado, y los sistemas solares del segundo grado reciben energías de los del tercer grado.

⁷Cada sistema solar tiene su energía y conciencia especializadas debido a experiencias diferentes a través de un método de desarrollo individualmente característico que puede beneficiar a los demás.

⁸Por lo tanto, existe un intercambio constante de energías materiales. La recepción de tales energías de otros sistemas facilita, a veces incluso posibilita, el desarrollo de la conciencia en clases materiales superiores.

⁹Es interesante notar que las energías procedentes de Aries, Cáncer, Libra y Capricornio aceleran el desarrollo en los mundos 43 y 44 a las mónadas de nuestro planeta; las vibraciones de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario influyen particularmente a las mónadas de los mundos 45 y 46; y las energías materiales de Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis estimulan la conciencia de las mónadas en los mundos 47–49.

¹⁰Todos los planetas (como todas las demás clases de agregados) emiten energías. Pero estas se originan en las energías cósmicas que lo impregnan todo. A su paso por los agregados, las energías originales son influenciadas y modificadas (“especializadas”) por la cualidad del agregado. También las energías planetarias desempeñan diversas funciones, que son incomprensibles para los primeros yoes en todos los aspectos e incluso para los segundos yoes en muchos aspectos. Existen seis reinos cósmicos cada vez más elevados, todos los cuales desempeñan diversas funciones en la evolución cósmica.

¹¹Las funciones de los planetas del sistema solar son reducir a escala las energías cósmicas procedentes de las constelaciones zodiacales, especializar esas energías para los siete departamentos en el planeta de cada uno de ellos, lo que beneficia también a los departamentos de los demás planetas. En los planetas, las doce clases de energías zodiacales se adaptan a las necesidades especiales de los siete departamentos, tal como estas se hacen sentir en las siete materias atómicas del sistema solar y en los planetas, que difieren entre sí en cuanto a combinaciones materiales.

¹²Cada departamento recibe “energías” de tres “signos zodiacales”. Estas energías tienen efectos diferentes en las envolturas diferentes y en los individuos diferentes en función de los niveles de desarrollo de los individuos y de las cualidades y capacidades que hayan adquirido. De ello debería quedar claro que sólo los yoes causales, cuando son especialistas en astrología, están en condiciones de interpretar correctamente el horóscopo del individuo.

¹³Existe una correspondencia entre aquellos siete sistemas solares que componen nuestro globo septenario cósmico inferior, los siete sistemas planetarios de nuestro sistema solar que tienen funciones especiales en la evolución dentro del sistema solar y los siete departamentos de nuestro planeta. Hasta que no se haya entendido correctamente esta correspondencia, los astrólogos no podrán entender correctamente la astrología nueva (astrología esotérica) que se está planificando. Esto llevará todavía un par de siglos.

¹⁴Sólo siete planetas de nuestro sistema solar están activos en nuestra época. Se les llama los siete “planetas sagrados”, porque la actividad de su mundo emocional es atractiva, el odio es un fenómeno desconocido y no existe ninguna logia negra en ellos.

¹⁵Hoy en día, después de que los astrólogos exotéricos han adquirido cierto conocimiento de los siete departamentos, intentan asignarlos a los siete planetas. Esto es un error. Es cierto que las siete energías departamentales cósmicas llegan a través de los planetas. Pero todos los planetas las absorben todas y también las emiten, habiéndolas “coloreado”. Según el principio de circulación, todas ellas llegan a nuestro planeta. Depende de la etapa y del nivel de desarrollo

del individuo (cualidades y capacidades adquiridas) cuáles de estas energías puede asimilar. Por lo tanto, se trata de un problema individual.

¹⁶Todavía sabemos muy poco de aquellas energías cósmicas (siempre simultáneamente materia y conciencia) que se suministran a nuestro planeta a través de los demás planetas del sistema solar y de su importancia para el desarrollo de nuestra conciencia. La astrología exotérica aún está en pañales, un hecho del que los astrólogos no parecen haberse dado cuenta.

17.3 De la historia de la astrología

¹Aquellos hechos que se encuentran en las escrituras canónicas de los judíos, el Antiguo Testamento de los cristianos, provienen de jóvenes judíos que se educaron en templos de Mesopotamia y tuvieron acceso a los archivos pertenecientes. Las copias que esos judíos trajeron consigo cuando se permitió al pueblo regresar a Palestina fueron debidamente revisadas dentro la posibilidad de percepción existente, y el resultado se considera las santas palabras de Jahvé. En ellas se narra la historia del diluvio. Fue aquel maremoto que arrasó los continentes entonces existentes, cuando el último vestigio de la Atlántida se hundió en el mar en el año 9564 antes de la era actual. No quedó mucho después de aquella devastación terrible de las culturas florecientes en aquella época. Lo que los arqueólogos excavan son productos de épocas recientes. Es cierto que existen muchos archivos que contienen conocimiento antiguo. Pero no serán descubiertos por un género humano tan poco cualificado como el actual para utilizar correctamente el conocimiento.

²Puede decirse en general, quizá algo exagerado, que lo que la ciencia, sin saberlo ella misma, intenta explorar son explicaciones físicas de aquel conocimiento que poseían los antiguos. Quizá el ejemplo más notable de ese conocimiento antiguo sea la astrología.

³Las opiniones sobre la astrología que tiene el público son totalmente absurdas, y esto es cierto de todo aquel conocimiento secreto que las autoridades de la ciencia occidental se han creído capaces de juzgar. Los representantes de esas antiguas disciplinas tienen cierta culpa de este estado de cosas. Ellos también han sido incapaces de “interpretar las escrituras” y de dar cuenta de lo que han aceptado acríticamente. Ya es hora de que la gente aprenda a distinguir entre hechos y pseudohechos, hechos y conjeturas (hipótesis), a no aceptar nada cuyas causas y explicaciones desconozca. Por ejemplo, ¿qué saben los astrólogos modernos de los fundamentos y explicaciones verdaderos de la posibilidad misma de sacar un horóscopo?

⁴La astrología puede dividirse en cuatro categorías principales: la astrología esotérica (aún desconocida), la astrología heredada de la antigüedad clásica, la astrología medieval y la astrología empírica moderna. De estas categorías, la clásica está muy corrompida y la medieval totalmente degenerada. La astrología empírica moderna examina sistemáticamente los horóscopos recopilados (por horóscopo se entiende el resumen de las relaciones celestes constatables con una hora exactamente determinada y una latitud y longitud exactamente determinadas en nuestro planeta), e intenta interpretar las direcciones medievales con ayuda de la experiencia. No es de extrañar que los astrónomos modernos lo rechacen todo como superstición de la forma más burda. Y el entusiasmo con el que el público en general – ese foro del “sentido común” – ridiculiza aquello de lo que cree saber algo siempre es poco, del mismo modo que siempre le parece poco cualquier asombro ante semejante falta de juicio.

⁵No se nos ha informado de si los astrólogos que vivieron en la antigüedad grecorromana o en la época medieval eran astrólogos reencarnados de Caldea. Pero si lo eran, es seguro que no tuvieron oportunidad de recordar de nuevo el aprendizaje que una vez poseyeron, ya que (a excepción de Nostradamus) no mostraron ningún conocimiento de la astrología esotérica. En cualquier caso, ser la reencarnación de un astrólogo medieval no es garantía de entender la astrología verdadera. Más bien, tenemos motivos para presumir que estos vuelven a ser presa de aquella astrología degenerada que aprendieron en la edad media. Es cierto que lo que han aprendido una vez permanece en su subconsciente y se expresa como instinto e interés. Pero

hasta que no hayan recuperado los hechos viejos que aprendieron, no conocerán esos hechos. No pueden sacarlos de su subconsciente, aunque los psicoanalistas crean algo parecido. Pueden resucitarlos sólo a través de un contacto renovado con los mismos hechos.

⁶La astrología exotérica (llamada empírica) de nuestros tiempos se basa en ciertos hechos exotéricos de la astrología esotérica, que es la más antigua de todas las ciencias, mucho más antigua que la astronomía, que nació de la astrología. Pero a excepción de estos pocos hechos, ha tenido que desarrollarse en los tiempos modernos mediante el estudio sistemático de los horóscopos en la medida en que se han podido obtener. En consecuencia, la astrología exotérica es inductiva, mientras que la exacta es deductiva.

17.4 Preordinación

¹Existe una preordinación, que por supuesto se ha malinterpretado, como siempre, dando lugar a la doctrina satánica de la predestinación. La preordinación mencionada está implícita en el propio horóscopo e indica qué energías planetarias y zodiacales ejercerán una influencia particular sobre el individuo durante su encarnación. Pero no pueden determinar cómo se dejará influir el individuo por esas vibraciones.

²Hasta qué punto el individuo es “víctima o dueño” de esas vibraciones depende del nivel de desarrollo que haya alcanzado. En etapas inferiores tienen ciertamente el efecto general de un destino ineludible. Pero quien ha alcanzado la etapa de cultura por regla general ha adquirido una capacidad de autodeterminación tan grande que no se dejará determinar por esas vibraciones en sus elecciones. El horóscopo de un individuo así es enteramente poco fiable en cuanto a su futuro, aunque puede dar alguna información sobre aquellos problemas con los que tiene que luchar. Esas vibraciones nunca pueden violar la ley de libertad ni forzar a otros que no sean los que “siguen la corriente” sin resistencia. Si se utilizan del modo correcto (según las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida), el individuo aprovecha aquellas oportunidades que le ofrece la vida, se desarrolla del modo más sencillo y rápido, y adquiere el derecho a más y mayores ofertas en sus encarnaciones posteriores. En ese sentido es cierto el dicho “cada uno es artífice de su ventura”.

³Mientras el hombre sea esclavo de sus envolturas, esté dominado por energías externas en sus envolturas de encarnación, un horóscopo exacto puede resultar fiable en la mayoría de los casos. (Cabe señalar aquí que el horóscopo debe ser exacto, lo que rara vez ocurre. El error de un solo minuto puede bastar para que el horóscopo sea engañoso). Sin embargo, en cuanto el hombre ha adquirido “libre albedrío” (sus propias vibraciones son más fuertes que las externas), su horóscopo deja de ser exacto.

⁴La “voluntad” no es libre cuando el individuo está controlado por vibraciones externas en sus envolturas de encarnación. Se vuelve libre controlándolas a través de sus propias vibraciones. El axioma esotérico dice: “El sabio gobierna sus estrellas, el necio es gobernado por ellas”.

17.5 Previsión

¹El problema de la posibilidad de la “profecía”, de la previsión de acontecimientos futuros, nunca ha sido dilucidado. Las causas de ello son la ignorancia general del género humano como resultado de su abuso del conocimiento, aquella oposición al hilozoísmo que aún persiste, aquella tendencia a abusar del poder en todos los aspectos que domina en las etapas inferiores del desarrollo, y también la arbitrariedad y la desconsideración generales. El conocimiento es para quienes ponen sus cualidades y capacidades al servicio de la evolución, no estando entre aquellos que, en su egoísmo ciego en la vida, contrarrestan al colectivo.

²En sentido absoluto, la previsión sigue siendo una cuestión que hay que sopesar debidamente, incluso si, al utilizar la astrología, la mayoría de los factores básicos pueden calcularse matemáticamente (matemáticas cósmicas cuyos axiomas se derivan de las dimensiones dadas

en los diferentes mundos atómicos: 49 en total) por expertos en “mecánica celeste cósmica” en los gobiernos sistémicos solares y planetarios. Los sistemas solares y los planetas también tienen sus horóscopos.

³Además, hay que tener en cuenta los tres hechos siguientes:

la meta final del gran plan de la evolución cósmica: la omnisciencia y la omnipotencia de todos;

el desarrollo de la conciencia en los diferentes reinos naturales, que se produce gradualmente, en consideración de la experiencia necesaria;

los caminos evolutivos característicos de los colectivos diferentes que hay en cada planeta.

⁴Por lo tanto, la previsión es siempre el resultado de conocimiento exacto de los factores originalmente dados; el efecto de las energías cósmicas y planetarias en su actividad cíclica; la cosecha colectiva y, en lo que respecta al individuo: los horóscopos de sus cinco envolturas diferentes, su etapa de desarrollo y sus perspectivas de aplicación de las leyes de la vida.

⁵La información presente, así como todos los demás hechos esotéricos, se dan para servir a quienes han permanecido como buscadores y que se han mantenido alejados de dogmatismo de toda clase. Para las grandes masas, el hilozoísmo seguirá siendo siempre un misterio. Para la intelectualidad sigue siendo un sinsentido vago y visionario. Algunos se dan cuenta de su posibilidad o probabilidad. Menos aún se dan cuenta de su facticidad.

⁶El esoterismo está destinado a despertar el conocimiento latente de los antiguos iniciados, que encarnarán durante este siglo en un número cada vez mayor.

17.6 Astrología esotérica

¹La astrología esotérica es la ciencia de las energías cósmicas, que tanto directamente como vía los planetas del sistema solar influyen en todos los acontecimientos en la Tierra. Este asunto nunca ha sido entendido y aún no lo será de modo concluyente dentro de cien años. Por lo tanto, reviste un interés sólo teórico incluso para los esoteristas. Las energías pertenecientes hacen del individuo lo que en el fondo es durante la encarnación. Todos los iniciados de las órdenes del conocimiento esotérico lo sabían. El “iniciado” no cita a Pitágoras o Platón, etc., como autoridades, pues sabe de dónde ellos obtuvieron su conocimiento. Es esta invocación de “autoridades” lo que ha facilitado demasiado a diversos profetas fatuos hacer de las suyas “desde debajo de esta capa”. El conocimiento de la realidad se obtiene de la jerarquía planetaria, de los individuos de los reinos naturales quinto y sexto. No existe, nunca ha existido ni existirá ninguna otra fuente de conocimiento. Todos los verdaderos grandes guías del género humano eran miembros o discípulos de la jerarquía planetaria, y las verdades que proclamaban eran siempre evidentes para los poseedores de sentido común.

²La astrología esotérica muestra lo especializadas que están las energías de los diferentes sistemas solares. Muestra que el requisito de toda la evolución son los impulsos de las clases de materia de mundos más elevados, que la evolución transcurre bajo la influencia de clases más elevadas de energías materiales. Muestra la finalidad de la organización cósmica. Aclara que las fuerzas mecánicas son dirigidas en última instancia por fuerzas finales, que toda la existencia es una finalidad sistematizada y metódica. Muestra que aquellos conceptos de dios y de la omnipotencia divina (arbitrariedad, etc.) que tenía el género humano primitivo, aunque primitivos, contenían no obstante un “núcleo de verdad”. Pero también muestra lo primitivas que eran esas concepciones y lo completamente erróneo que es todo el sistema de pensamiento creado por la teología. El protestantismo, cuyo principio básico era el derecho del individuo a tener sus propias opiniones religiosas, es superior al catolicismo al menos en ese aspecto, ya que el catolicismo introdujo la tiranía del pensamiento y la coacción de la conciencia. La astrología aniquila todas las ideologías hasta ahora reinantes en el género humano. Implica un cambio radical en la visión de la existencia.

³El primer requisito para tener una idea correcta de la astrología es tener conocimiento de los

tres aspectos de la existencia, de las 49 clases atómicas cósmicas diferentes, de las 42 clases moleculares diferentes de los sistemas solares, de las maneras en que esas clases diferentes de materia actúan como energías. Ese conocimiento está totalmente ausente de la astrología exotérica.

⁴La astrología del futuro debe partir de estos requisitos.

⁵Las energías estelares tienen efectos muy diferentes en los individuos que se encuentran en etapas diferentes de desarrollo. Ese es un hecho básico de la astrología esotérica del que los astrólogos modernos no tienen ni idea. Por eso la interpretación exotérica del horóscopo es totalmente engañosa, salvo en el caso de quienes se hallan en etapas inferiores. Sólo un verdadero astrólogo esotérico es capaz de interpretar el horóscopo correctamente. Y probablemente pasará mucho tiempo antes de que tales astrólogos descubran que ha llegado la hora de encarnar.

⁶Las energías procedentes de las estrellas del zodiaco son vibraciones especializadas de las clases atómicas de esos sistemas solares. Impregnan nuestro sistema solar, influenciando a todas sus clases atómicas y, por tanto, a las clases moleculares de los planetas. El término “energía” es engañoso en tanto que la energía es siempre simultáneamente materia y conciencia.

⁷Los efectos que las energías ejercen sobre todas las clases atómicas y clases moleculares en los mundos diferentes de los planetas son diferentes debido a los siguientes factores: los reinos naturales a los que pertenecen esas clases de materia, los departamentos diferentes en las envolturas de los individuos, las etapas diferentes de desarrollo de los individuos (esas etapas determinan cuánto pueden asimilar los individuos, inconsciente y automáticamente, por supuesto). Las envolturas del hombre, al igual que las de todos los demás individuos, son impregnadas cada segundo por vibraciones de clases innumerables, y la capacidad de asimilación de estas envolturas depende de factores desconocidos innumerables, además de los que acabamos de insinuar.

⁸El hombre aún tiene que aprender que simplemente es inconcebiblemente ignorante de prácticamente todo en este cosmos en el que existe. La llamada sabiduría socrática (la más elevada que puede alcanzar el hombre) consiste en reconocer que sólo sabe que no sabe “nada”. Creemos que sabemos, pero en realidad no sabemos ni siquiera sobre las cosas que más hemos explorado. Quizá dentro de unos cientos de años el género humano se dé cuenta de que aquellas autoridades que han sido sus guías sólo le han llevado por mal camino (exceptuando, por supuesto, a los emisarios de la jerarquía planetaria). Debemos confiar en las “autoridades” en todos los campos diversos de investigación, ya que saben más de lo que el “profano” puede saber. Pero esto sigue siendo un expediente temporal. Cuando estas autoridades obran con pretensiones normativas, revelan una deficiencia grave en sus dotes intelectuales.

⁹Y en lo que concierne al modo de vida del hombre en diversos aspectos, se ha enseñado al esoterista a ver que sólo el conocimiento de las leyes de la vida puede guiarle, aquellas leyes de la vida que el género humano todavía ignora en general y todavía se niega aparentemente a atender, estando enredado en sus ilusiones emocionales y ficciones mentales. La tarea de liberar al género humano de esos grilletes lleva aún mucho tiempo y es probable que supere la hazaña hercúlea de limpieza de los establos de Augías.

¹⁰La astrología exotérica, una vez recibida su formulación correcta en algún momento del futuro, siempre se limitará a estudiar la influencia de las energías planetarias sobre el primer yo y, por tanto, ante todo, sobre el aspecto materia del yo. Por el contrario, la astrología esotérica considera principalmente el aspecto conciencia de las energías zodiacales, su importancia para el desarrollo de la conciencia del yo y para el yo como yo causal potencial. Aquella astrología que se estudia en la jerarquía planetaria es de otra clase, por supuesto. Está dedicada al estudio de influencias estelares de todas clases y sus efectos dentro del mismo planeta con sus mundos, sus reinos naturales, sus departamentos y, por supuesto, también al estudio de las posibilidades de los segundos y terceros yoes de asimilar esas energías para su aspecto conciencia tanto

colectivo como individual. Aquella astrología que se elabora en el gobierno planetario es de otra clase más. La astrología es una disciplina que se estudia y se aplica en todos los reinos cósmicos para el intercambio adecuado, en esos reinos, de las energías especializadas de todos los cuerpos celestes.

¹¹Por lo que se ha dicho aquí debería ser obvio que la llamada astrología esotérica discutida por los astrólogos exotéricos no es más que la habitual especulación imaginativa de diversos profetas fatuos (consciente o inconscientemente dirigidos por la logia negra). Nunca se han conocido hechos esotéricos sobre la astrología fuera del círculo de las órdenes de conocimiento esotérico hasta después del año 1875.

¹²Quizá habría que añadir que los iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico no estaban en condiciones de cometer traición, ya que el hierofante conocía todo lo que se movía en la conciencia de esos iniciados.

¹³La astrología esotérica ha sido hecha de nuevo accesible por la agencia de la jerarquía planetaria. Se trata de la astrología publicada por Alice A. Bailey tras ser dictada por el secretario de la jerarquía planetaria, el yo 45 D.K., del segundo departamento. Esta obra, que revoluciona la astrología exotérica, constituye una primera parte de la astrología del futuro. La terminología que se utiliza aquí es principalmente la que existía en la orden del conocimiento secreto de los gnósticos con sus símbolos, parcialmente conocidos a través de los escritos cuasignósticos (el Nuevo Testamento y otros).

¹⁴La astrología parte de lo que se puede observar (los planetas, el sol, las estrellas, etc.), es decir, del aspecto materia. Esos fenómenos celestes son, pues, los puntos de partida dados. Pero el astrólogo se interesa especialmente por el aspecto movimiento (las energías). Sin embargo, esto también ha sido dejado de lado por D.K. Para los miembros del quinto reino natural, el aspecto conciencia es el importante. Para los miembros del sexto reino natural, esencialmente el aspecto movimiento pasa a primer plano como expresivo de las energías materiales que dan forma y dirigen las cosas. La “voluntad” es el símbolo de la acción de la dynamis a través de la conciencia activa, y por eso el término “voluntad” es utilizado también por los miembros del primer reino divino. Gracias a su adquisición de la conciencia 43 y del conocimiento de las leyes de la naturaleza y de las leyes de la vida que actúan en los mundos del sistema solar, esos individuos también han adquirido la capacidad de utilizar la dynamis con finalidad.

¹⁵Es de esperar que de la astrología nueva se ocupen aquellos esoteristas que también son expertos en matemáticas y mecánica celeste, ya que están en condiciones de seguir por ese camino también en encarnaciones futuras y, tras convertirse en miembros de la jerarquía planetaria, unirse a aquel grupo de expertos en astrología que tiene una tarea especial asignada, también allí. Ellos son los astrólogos verdaderos.

¹⁶También deberíamos esperar que la nueva astrología esotérica del futuro utilice los términos hilozoicos en lugar de los símbolos gnósticos, y tenga así esa terminología científica que le otorgará un carácter científico también en ese aspecto.

¹⁷La astrología es una ciencia y debe tratarse como tal, emancipada de sus variantes místicas. Es probable que gran parte de ella siga siendo desconocida durante mucho tiempo, pero en ese caso es mejor decirlo claramente que envolver el conocimiento en frases incomprensibles.

¹⁸En la astrología del futuro, los signos zodiacales deberán recibir denominaciones internacionales, preferiblemente matemáticas. Esa es también el modo de librarse de todas las explicaciones innecesarias de por qué se llamaban así en Lemuria, así en la Atlántida, etc. in infinitum. Todo esto puede ser interesante para quienes gustan de leer sobre mitos, leyendas, cuentos de hadas y sus orígenes, pero no tiene cabida en una ciencia que trata de materias, energías y conciencias.

¹⁹Cabe destacar que la astrología verdadera es tan completamente diferente de la astrología exotérica que los astrólogos actuales son totalmente incapaces de comprenderla. La astrología es una ciencia para superhombres, es decir, individuos de los reinos naturales planetarios

(quinto y sexto), sistémico solar (séptimo) y cósmicos. No es una ciencia para los hombres en su etapa actual de desarrollo. De hecho, está fuera del alcance incluso de los yoes 45, que no pueden tener más que una concepción superficial de su enorme complejidad. Pero incluso el entendimiento de la misma posible para yoes 45 es inconcebible para el hombre. La percepción de la realidad que hay en cada reino superior es inaccesible para las mónadas de los reinos inferiores.

²⁰Ocurre exactamente lo mismo con esta disciplina exacta que con la mayoría de ellas. Las causas de aquellos acontecimientos que describen residen en lo suprafísico y son inaccesibles para la ciencia. Las explicaciones que ofrecen los filósofos son conjeturas y siempre infructuosas. No tienen ninguna posibilidad de acertar.

²¹Para las realidades astrológicas se utiliza el término “energía”, lo que, como es sabido, implica que estas energías también consisten en materia y conciencia.

²²La astrología forma parte de la ciencia de la energía, que parte del axioma esotérico de que “todo consiste en energías” (vibraciones). La astrología estudia las energías planetarias, interplanetarias e interestelares y sus efectos sobre “todo”.

²³Nuestro sistema solar gira alrededor de su eje (el sol) y describe una órbita circular alrededor de las Pléyades que dura unos 250 000 años. Está especialmente relacionado con Sirio, la Osa Mayor y las Pléyades.

²⁴Toda la luz que nos llega de las estrellas nos trae simultáneamente materia procedente de ellas.

²⁵Todas las formas materiales (así, en enorme medida, las celestes) son acumuladoras y transformadoras; las celestes, de energías materiales cósmicas.

²⁶En la astrología esotérica se enseña al esoterista a basar sus cálculos no sólo en las energías de los signos zodiacales y de las constelaciones y en los efectos de esas energías a través de los planetas diferentes, sino también a considerar, entre otros muchos factores, las cinco envolturas de encarnación del individuo (el organismo, las envolturas etérica, emocional, mental y de la tríada), su etapa de desarrollo (que el esoterista puede ver en sus horóscopos) y los diferentes departamentos de sus envolturas, cosas de las que los astrólogos exotéricos no saben nada.

²⁷Los signos zodiacales y las casas son símbolos de una red latitudinal y longitudinal que rodea nuestro planeta y a través de la cual actúan las vibraciones cósmicas. Por lo tanto, la red una vez fijada es independiente de las posiciones exactas del sol y los planetas en los cielos.

²⁸El horóscopo muestra qué vibraciones planetarias, interplanetarias e interestelares influyen a las envolturas diferentes del individuo durante su encarnación. La libertad en relación con esto consiste en la capacidad del yo para producir en sus envolturas vibraciones más fuertes que las externas.

²⁹Hay horóscopos para la envoltura causal y la envoltura de la tríada, para las envolturas mental, emocional y etérica.

³⁰Es posible hacer un horóscopo para la primera aparición de cualquier fenómeno. Esto es cierto no sólo para los hombres, por supuesto, sino para todos los seres de todos los reinos naturales. El horóscopo muestra qué energías cósmicas influirán en el ser durante su vida. Estas energías actúan de modo diferente en los individuos diferentes, por tanto, individualmente, debido en aspectos esenciales al nivel de desarrollo del individuo, a los departamentos de sus envolturas, etc. La interpretación exacta del horóscopo requiere, por lo tanto, conocimiento de estos factores individuales del que los astrólogos exotéricos no pueden saber nada.

³¹La interpretación exacta de los efectos de estas energías pueden darla sólo los yoes causales. Sin embargo, incluso los astrólogos exotéricos (cuyos horóscopos, por regla general, no son exactos) a veces pueden dar información asombrosamente correcta, incluso en esta interpretación deficiente plenamente suficiente para justificar las pretensiones de ser examinados por científicos. Pero eso “no es digno de ellos”.

³²Que la interpretación pueda resultar tan correcta se debe a que el individuo es un tipo

colectivo que aún no tiene un carácter individual desarrollado y, por lo tanto, es incapaz de utilizar la posibilidad de individualización inherente a las energías departamentales, entre otros factores, y también a que esas energías influyen más al aspecto materia del individuo que a su aspecto conciencia.

³³Para entender correctamente el significado del horóscopo, uno debe tener una idea clara de la reencarnación y entender que las energías nuevas que empiezan a influenciar al individuo en el momento del nacimiento sólo son una reanudación de aquella cadena de causas y efectos que se rompió al disolverse las envolturas del individuo. La reencarnación se produce en un momento en el que la reanudación posibilita la continuación de las causas y los efectos. Una comparación entre los horóscopos de las envolturas de encarnaciones diferentes aclara la conexión. La “modificación” depende de la siembra buena y mala del individuo en cada encarnación y de sus posibilidades de tomar una nueva dirección en la vida. Las instancias de destino tienen que considerar no sólo la ley de destino sino también la ley de cosecha.

³⁴El horóscopo de un hombre indica qué clases de vibraciones vitalizarán los centros de sus envolturas durante la encarnación. Esto significa que aquellas cualidades y capacidades latentes que se vitalizan pueden volver a actualizarse fácilmente. Un individuo que ha alcanzado la etapa de humanidad, por ejemplo, ha tenido la oportunidad de adquirir todas las cualidades y habilidades humanas durante más de cien mil encarnaciones. Pero sólo aquellas cualidades y habilidades que están influidas por las vibraciones del horóscopo se desarrollan de nuevo. Excepcionalmente también pueden actualizarse otras, si el individuo pone una rara medida de energía y perseverancia para su readquisición. Pero generalmente el individuo piensa que no tiene “aptitud” para aquellas capacidades que no están influenciadas.

³⁵El horóscopo indica (al experto capaz de interpretarlo esotéricamente) el significado de la encarnación (las tendencias de la vida) y los problemas causales particulares del individuo (sus problemas de ideas pertenecientes a la visión del mundo o a la visión de la vida), que son importantes para sus perspectivas de aumentar su entendimiento de la vida.

³⁶La astrología esotérica considera la primera respiración del niño (a menudo también su primer llanto) como su momento de nacimiento, cuando Augoeides conecta la primera tríada con el centro del corazón de la envoltura etérica. Se sacan dos horóscopos. Uno muestra los signos del zodiaco, el otro los departamentos. En cambio, las llamadas casas no se toman en consideración, a menos que la interpretación del horóscopo muestre que el niño se encuentra en alguna de las etapas inferiores de desarrollo, un hecho que sólo los astrólogos esotéricos pueden establecer. Y para ser un astrólogo de esta clase no basta con creer serlo. Tenemos motivos de sobra para desconfiar de quienes se hacen pasar por encarnaciones de astrólogos famosos.

³⁷Aunque uno no conozca el segundo exacto de nacimiento, el horóscopo puede proporcionar mucha información interesante. Es cierto que no se puede establecer el ascendente ni fijar las casas. El ascendente es muy importante, pero las casas pueden omitirse en la mayoría de los casos cuando se trata de individuos en la etapa de cultura y etapas superiores.

³⁸Las vibraciones (energías) procedentes de las constelaciones diferentes zodiacales llegan a los individuos vía los planetas, de modo que los signos zodiacales “vacíos” del horóscopo de un individuo sólo muestran lo que falta en su “equipamiento” (los talentos que no posee). Las vibraciones de las constelaciones están coloreadas en cierta medida por los planetas. Es interesante estudiar el zodiaco y las relaciones mutuas de los planetas en cuanto a efectos, un estudio que, por sí solo, es inagotable y no lo más mínimo tan sencillo como indican las interpretaciones del horóscopo realizadas por los astrólogos contemporáneos. No han progresado más allá de generalizaciones muy amplias.

³⁹Los ángulos de incidencia determinan las clases de influencia y sus efectos. Ese es uno de los axiomas básicos de la astrología. Incluso los físicos obtendrían algún beneficio de estudiarlo, si lo comprendieran. Podrían empezar por los ángulos de incidencia de los rayos solares y

sus efectos.

⁴⁰Los astrólogos exotéricos aún tienen mucho que aprender. No pueden, como los esotéricos, ver la etapa de desarrollo del individuo a partir de su horóscopo. Eso es algo que sólo los “astrólogos natos” (por regla general, también matemáticos y astrónomos competentes) han empezado a entender. Han cultivado la astronomía en muchas encarnaciones y se han sentido atraídos por esta disciplina debido a su posesión del antiguo conocimiento de los astros.

⁴¹La astrología exotérica habla de un signo zodiacal sin saber de qué sistema solar se trata en esa constelación compuesta, sin saber qué energías recibimos de los sistemas diferentes, en qué clases de materia y cómo funcionan esas energías.

⁴²Las vibraciones procedentes de Castor influyen a la conciencia mental; las procedentes de Pollux, a la conciencia causal. Las vibraciones procedentes de otras constelaciones influyen de modo correspondiente a los reinos naturales diferentes. Esas vibraciones también tienen efectos muy diferentes sobre los individuos en función de sus etapas generales de desarrollo.

⁴³Las doce constelaciones zodiacales han dado lugar a numerosos símbolos, como los doce trabajos de Heracles (Hércules), los doce discípulos (Judas, el duodécimo, representa a Piscis). Los doce signos zodiacales simbolizan las doce cualidades esenciales, el loto de doce pétalos (los doce pétalos del centro del corazón, hallándose también en el centro coronario de mil pétalos cuyas energías corresponden a esas cualidades).

⁴⁴El símbolo de la cruz proviene originalmente de la astrología. Las doce constelaciones zodiacales, que aparentemente forman un círculo en los cielos alrededor de nuestro planeta, se han dividido esotéricamente en tres cruces: la cruz cardinal, la cruz fija y la cruz mutable. Han recibido sus designaciones simbólicas a partir de las tres tríadas. La cruz de la primera tríada está formada por Géminis, Virgo, Sagitario y Piscis. La cruz de la segunda tríada está formada por Tauro, Leo, Escorpio y Acuario. La cruz de la tercera tríada está formada por Aries, Cáncer, Libra y Capricornio. Hay que señalar que estas designaciones simbólicas no se han elegido al azar, sino que indican analogías esenciales (como ocurre con todos los demás símbolos utilizados por la jerarquía planetaria).

⁴⁵Además, la cruz es un símbolo inmensamente antiguo, que se repite en muchos contextos diferentes. El término original “crucifixión” significaba encarnación. El individuo se consideraba clavado en los cuatro radios de la rueda de la encarnación, encerrado en las cuatro envolturas de encarnación: la de la tríada, la mental, la emocional y la etérica, en lo cual el organismo se consideraba como perteneciente al reino animal. Otro significado de la cruz es la recepción por parte del iniciado de energías verticales a través de sus tres tríadas y su utilización de esas energías para difundirlas horizontalmente sobre el género humano (recibiéndolas para su trabajo de servicio).

⁴⁶Las tres cruces corresponden a las tres tríadas en tanto que las energías procedentes de las constelaciones zodiacales diferentes son asimiladas con más finalidad por las tríadas diferentes. Las vibraciones cósmicas tienen efectos totalmente diferentes en las tres tríadas, debido a cómo el individuo sea capaz de aprehender y asimilar esas energías. Por ejemplo, las energías de Aries influyen a los tres aspectos en un yo 47 (hombre), un yo 45 y un yo 43 de tres maneras totalmente diferentes.

⁴⁷Hasta cierto punto, esto también es cierto para el hombre en la etapa de barbarie, en la etapa emocional y en la etapa mental. Su nivel de desarrollo indica cuánto es capaz de asimilar el individuo de las posibilidades existentes para él, y esto en todos los respectos.

⁴⁸Esta es la causa fundamental del estado de tensión que existe entre las tres tríadas. Al pasar de la primera a la segunda tríada, el individuo se ve influido por energías que en general se contrarrestan entre sí, y la solución para el individuo es que haga que esas vibraciones funcionen de modo adecuado en las unidades de la tríada y envolturas diferentes, que encuentre la síntesis y la cooperación armoniosa de las energías. El cuarto departamento, que se ha designado simbólicamente “armonía a través de conflicto”, tiene la composición que permite al hombre

resolver el conflicto de la manera más sencilla.

⁴⁹En la medida en que el individuo alcanza niveles cada vez más elevados, se vuelve cada vez más capaz de asimilar aquellas energías zodiacales que se indican simbólicamente en su horóscopo. Estas le posibilitan adquirir las doce cualidades esenciales que el primer yo debe poseer para convertirse en un segundo yo. Esas doce son la suma total de todas las “buenas” cualidades humanas. Se adquieren por grados bajo la influencia de las energías de las doce constelaciones zodiacales durante el deambular del hombre por el reino humano y sus decenas de miles de encarnaciones en los doce “signos”. Cada constelación con el tiempo impone la capacidad de adquirir las cualidades propias de este mismo signo. Cuando el hombre es capaz de asimilarlas plenamente durante doce encarnaciones, puede realizar los “doce trabajos de Heracles”.

⁵⁰Ahora quizá se pueda entender por qué la astrología es importante para entender el desarrollo de la conciencia del hombre. Por supuesto, esto es cierto para los individuos de los cuatro reinos naturales inferiores, pero no estamos en condiciones de entender los procesos pertenecientes a los tres inferiores. Somos igual de poco capaces de comprender lo que significan las constelaciones zodiacales para los individuos de los reinos naturales quinto y sexto.

⁵¹Por supuesto, las energías de las constelaciones zodiacales son originariamente cósmicas, procedentes de los seis reinos cósmicos cada vez más elevados y, en última instancia, del reino cósmico más elevado (mundos atómicos 1–7).

⁵²La astrología esotérica aclara hasta qué punto es total la desorientación del género humano en la existencia y da una idea de lo inmensamente mucho que le queda al hombre por aprender en su actual etapa de ignorancia antes de poder pretender conocer la realidad.

⁵³Cuando, en algún momento del futuro, se permita la publicación exotérica de la verdadera astrología esotérica, entonces se dará a las tres cruces un significado particular, que aún se desconoce. Durante las épocas del año en que el sol esté en Aries, Cáncer, Libra y Capricornio, los individuos que tengan su sol en Aries podrán entonces asimilar las energías de esas cuatro constelaciones de una manera especial. Y lo mismo ocurre con las otras dos cruces. La astrología tendrá entonces una gran importancia práctica para la vida cotidiana. Las divertidas especulaciones de los astrólogos actuales habrán desaparecido para entonces.

⁵⁴Los dos factores más importantes del horóscopo del individuo son el sol y el ascendente (signo ascendente).

⁵⁵El signo solar (el mes) se refiere al primer yo del hombre, indicando qué cualidades y capacidades ha adquirido previamente el individuo en este mismo signo bajo la influencia de las energías pertenecientes. Resucitan estos potenciales antiguos (por supuesto, sólo una fracción de lo que el individuo posee de modo latente, adquirido en los restantes “signos”).

⁵⁶El ascendente (el momento del nacimiento) indica el potencial de la segunda tríada para la influencia (que el individuo suele desaprovechar), el significado de la encarnación y la tarea particular de la mónada en la vida, las perspectivas de adquirir capacidades nuevas en la encarnación nueva (aumentando los porcentajes ya existentes) dentro del dominio del signo ascendente bajo la influencia de sus energías.

⁵⁷El ascendente se determina según la ley de destino; y el signo solar, según la ley de cosecha. Por supuesto, contribuyen muchos otros factores, y así ocurre siempre en todos los fenómenos de la vida (la ley de causa y efecto, por ejemplo). La ignorancia se contenta con descubrir un factor y al hacerlo considera resuelto el problema, cuando en realidad apenas ha hecho más que vislumbrar que existe un problema.

⁵⁸Cuando el individuo sea capaz en todos los signos zodiacales de asimilar aquellas capacidades que una vez adquirió en ellos pero que posteriormente se hicieron latentes, y de utilizar plenamente las energías del ascendente (en los mundos 47–49, por supuesto), entonces la mónada se centrará en la envoltura causal y repetirá el proceso en condiciones totalmente diferentes.

⁵⁹Las relaciones de los planetas diferentes entre sí y con el signo solar y el signo ascendente indican aquellas influencias que tienen un efecto promotor o inhibidor sobre el desarrollo de la conciencia, aparte de los factores de los acontecimientos físicos, que están determinados por la ley de cosecha y la ley de destino, aunque de ningún modo siempre fijados definitivamente, ya que el individuo en encarnación, mediante un cambio de su actitud hacia la vida, puede introducir factores nuevos que influyeran al resultado. En etapas inferiores de desarrollo, esto es casi imposible para el individuo. Se requieren energías poderosas para modificar las indicadas en el horóscopo.

⁶⁰El papel que desempeña la Luna es importante en todos los horóscopos, un papel que los astrólogos exotéricos nunca han sido capaces de entender correctamente. La luna es un planeta “muerto”, lo que significa que no hay seres evolutivos en ella. Su materia ha alcanzado el estado de disolución radiactiva, por lo que se dice que la luna es un “cadáver” material. La radiación es tan intensa que sus efectos pueden constatarse incluso en la atmósfera de nuestro planeta.

⁶¹El papel de la Luna en el horóscopo se debe a que puede funcionar como punto focal y de paso, o canal, para las energías procedentes de Vulcano, Urano, Neptuno y Plutón en conexiones diversas, que sólo los astrólogos de la jerarquía planetaria pueden constatar. Esta posibilidad de dirigir energías de otros planetas a través de la Luna ha sido explotada por aquellas instancias de destino y cosecha que fijan el horóscopo (según el cual encarna el individuo), con fines particulares, diferentes para los individuos diferentes y en las etapas diferentes de desarrollo. No se ha permitido publicar esotéricamente en qué sentido la Luna puede entonces influenciar a esas energías.

17.7 La interpretación de la astrología exotérica

¹Los tres factores principales de la astrología profana son las constelaciones zodiacales, los siete planetas principales (el Sol y la Luna están incluidos, pero son sustitutos de planetas desconocidos) y las “casas”. Las casas son la división que hacen los astrólogos de aquella “esfera celeste” que rodea a nuestro planeta en doce secciones. Estas secciones no coinciden con los doce grupos estelares del zodiaco. Tampoco están divididas en 30 grados cada una, como los signos zodiacales, sino que varían con las latitudes. Al calcular las casas, el punto de partida es el ascendente (el momento del nacimiento), por lo que conocerlo es una condición necesaria.

²Los “siete” planetas eran los únicos conocidos por la astrología antigua y, por tanto, los únicos cuyas influencias se podían constatar y que, en consecuencia, desde antaño se tenían en cuenta. La astrología moderna intenta determinar las influencias de los planetas descubiertos por los astrónomos (Urano, Neptuno y Plutón). En este empeño se aplican métodos estadísticos, todavía con resultados muy inciertos.

³Los signos zodiacales de la astrología no coinciden con las constelaciones zodiacales de los mismos nombres. Al principio coincidían, pero debido a la precesión de los equinoccios (el retroceso de los puntos equinociales en el ciclo del año estelar) esta condición ya no existe. Por ejemplo, las dos estrellas de la constelación de Géminis (Cástor y Pólux) se encuentran actualmente en el signo zodiacal de Cáncer. Las efemérides (tablas astrológicas) tienen esto en cuenta y se calculan para la posición inicial fijada de una vez por todas.

⁴Hoy en día sólo la jerarquía planetaria está en posesión de los cálculos exactos. Añádase a esto que el horóscopo nunca puede ser absolutamente exacto, que debido al movimiento del eje terrestre los datos dados sobre los ángulos de incidencia de las energías planetarias son erróneos, que las energías de planetas aún por descubrir también se dejan sentir.

⁵Otro defecto irremediable inherente a la astrología exotérica es el desconocimiento de las influencias procedentes de todos los demás sistemas estelares además de los zodiacales. La luz que nuestro planeta recibe de ellos son vibraciones que tienen efectos de los que tienen conocimiento sólo los astrólogos jerárquicos.

⁶Algo que ignoran los astrólogos exotéricos es que el individuo tiene varias envolturas y que estas se forman en momentos diferentes y, por tanto, están expuestas a vibraciones de clases diferentes. Un astrólogo esotérico (por lo tanto, al menos un yo causal) tiene en cuenta este hecho.

⁷Los astrólogos exotéricos ignoran los siete departamentos cuyo conocimiento es de importancia vital para la interpretación del horóscopo.

⁸Las relaciones entre los siete departamentos y los doce signos zodiacales varían en las diferentes etapas de desarrollo del individuo. Para establecer qué clases de energías zodiacales actúan en las envolturas del individuo, es necesario conocer tanto los departamentos de sus envolturas como aquel nivel que ha alcanzado. Hay que añadir que sólo un astrólogo esotérico puede ver esto a partir del horóscopo del individuo.

⁹La interpretación actual del horóscopo puede tener cierta importancia en ciertos respectos, concretamente en lo que se refiere a quienes viven exclusivamente en su conciencia física y emocional inferior. Pero el horóscopo no puede interpretarse correctamente utilizando los estereotipos actuales en lo que se refiere a aquellos individuos que se hallan en la etapa de cultura o de humanidad; difícilmente incluso en lo que se refiere a la intelectualidad en la etapa de civilización.

¹⁰A medida que el hombre adquiere la conciencia emocional superior (alcanza la etapa de cultura, o del místico) y, con ella, la capacidad de vivir consciente o inconscientemente de acuerdo con las leyes de la vida, entra en una etapa de libertad en la que puede hacerse independiente de las vibraciones del horóscopo.

¹¹Se considera que el horóscopo indica doce tipos principales. Los primeros yoes pueden presentar siete tipos principales (departamentos 1–7).

¹²Los doce tipos del horóscopo se han construido mediante la combinación de los cuatro “temperamentos” (¡departamentos!) y la división de los hombres en tipos físicamente activos, emocionales e intelectuales.

¹³Según los astrólogos exotéricos, el hombre está dominado por las energías zodiacales y planetarias indicadas en el horóscopo. Pero esto es cierto sólo para quienes se hallan en etapas inferiores. Nadie que no haya aprendido a dominar esas vibraciones puede convertirse en un discípulo.

¹⁴Hay mucha gente que estudia astrología. La mayoría nunca llega a tener claridad ni siquiera sobre los principios de la astrología exotérica. Guiados por las fechas de nacimiento de las personas (mes y día), hacen chorradas sobre los tipos humanos y afirmaciones sobre los individuos a partir de la posición del Sol entre los signos zodiacales, sin comprender la necesidad de tener en cuenta los planetas conocidos y desconocidos en los signos y, sobre todo, las relaciones mutuas (rara vez dadas con exactitud) antes de poder hacer cualquier afirmación, y que estas afirmaciones no son válidas cuando se trata de individuos en las etapas de cultura y humanidad.

¹⁵En la astrología exotérica existen muchas instrucciones tradicionales para la interpretación del horóscopo, instrucciones que son insostenibles y engañosas y que además han hecho mucho daño. Es posible oír gente hacer afirmaciones como que el Sol en Escorpio indica el tipo más alto o el más bajo, lo que por supuesto es erróneo, ya que lo mismo puede decirse de los doce tipos. Todas las energías refuerzan las tendencias existentes al “bien o al mal”. Todos los tipos zodiacales presentan tanto santos como “bestias” y todos los grados entre estos extremos.

¹⁶Además, se puede oír a la gente decir que el Sol en Tauro indica un tipo rebelde, que el Sol en Géminis indica un tipo poco fiable, etc. Todo esto es la superstición misma. Se juzga al individuo basándose en su propia experiencia, que siempre es un error, y luego se descubre que este (como se supone) tipo poco fiable tiene su sol en Géminis, con lo cual se generaliza su supuesta experiencia para que sea válida para todos “los que son Géminis”. Utilizando ese método se puede demostrar lo que se quiera.

¹⁷La primera condición para una interpretación correcta es la capacidad de ver la etapa de desarrollo del individuo a partir del horóscopo, y los astrólogos exotéricos son incapaces de hacerlo.

¹⁸La numerología es una disciplina esotérica. Su principio es correcto. Pero con la numerología exotérica ocurre lo mismo que con la astrología exotérica y todas las demás “disciplinas” conocidas por los no iniciados. Cada una de ellas es una mezcla de hechos y suposiciones que da rienda suelta a la imaginación.

¹⁹También las ciencias naturales son una mezcla de hechos y ficciones. Sin embargo, sus hechos pueden ser constatados en laboratorios por todos los investigadores. Las disciplinas ocultas experimentan casi exclusivamente con hechos “supuestos” que no son constatables del mismo modo que los científicos. Por ejemplo, los horóscopos son a menudo válidos si son matemáticamente exactos (sobre todo la hora exacta es difícil de establecer) y se emiten para individuos que son esclavos de las circunstancias. En cuanto el individuo se esfuerza por vivir según la ley de autorrealización, se vuelve cada vez menos dependiente de las vibraciones celestes. (Lo mismo ocurre con la numerología). Aquellos horóscopos que se calculan en la jerarquía planetaria y que se refieren no sólo a las diferentes envolturas del hombre, sino también a las tres tríadas de la cadena de tríadas, son exactos en un sentido absoluto, porque aquellos astrólogos que los sacan tienen acceso a todos los hechos necesarios. (Lo que en la historia de la filosofía se dice sobre la “interpretación mística pitagórica de los números”, etc., es abracadabra pura y simple).

²⁰Algo que los astrólogos exotéricos contemporáneos, así como la gente corriente, deberían tener en cuenta es que los fenómenos paralelos se producen sin que exista un nexo causal entre ellos. La simultaneidad en los procesos de movimiento no es prueba de nexo causal.

17.8 La llamada astrología esotérica

¹Es en el interés propio de todos los esoteristas y astrólogos luchar enérgicamente contra aquella superstición astrológica nueva que se afirma cada vez más en los semanarios, etc. No de este modo se debería llamar la atención de la intelectualidad sobre la existencia del esoterismo, ya que tales cosas tienen un efecto francamente disuasorio, al igual que todo el cuasi-ocultismo que también se está extendiendo. La astrología pertenece a lo esotérico y no es nada para las masas, que no están en condiciones de entender la astrología.

²Hay personas que se creen astrólogos esotéricos y publican libros sobre astrología esotérica, ni siendo siquiera esoteristas. Es de esperar que también en este ámbito aumente el engaño, ya sea en tal caso consciente o inconsciente. Tenemos todas las razones para estar en guardia contra todos los que se presentan en público con pretensiones personales. Ningún esoterista lo hace. Hace que su obra hable por sí misma. (Esperemos ahora que esta advertencia no dé lugar a que los únicos auténticos se conviertan en los más sospechosos, pues eso es lo que suele ocurrir).

³Es cierto para la astrología como para todas las cosas “ocultistas”: nada relativo al esoterismo era conocido públicamente antes del año 1875. El esoterismo era aquel conocimiento que poseían las órdenes de conocimiento esotérico, y ningún iniciado revelaba a los no iniciados nada de lo que se enseñaba en esas órdenes.

⁴Lo mismo ocurre con aquellos discursos que Christos pronunciaba a sus discípulos, que eran todos iniciados. Nada de lo que se dijo o hizo entre ellos se conoció públicamente antes del año 1875. Los Evangelios son colecciones de leyendas. La doctrina esotérica de Buda no se encuentra en ningún escrito publicado antes del año 1875. Para decirlo sin rodeos, el budismo es una falsificación, al igual que el cristianismo.

⁵Ha habido astrólogos en el mundo emocional que creían saber algo de la astrología esotérica y luego han intentado transmitir su aprendizaje a ciertos astrólogos en el mundo físico. Pero habían sido víctimas del ilusionismo reinante en su mundo. En el mundo emocional no se aprende ningún conocimiento de la realidad, sino que la imaginación está incesantemente

activa, produciendo su cuasiconocimiento. Esto se verifica en la materia emocional, y así “saben”.

⁶Hay que afirmar enérgicamente que sólo los discípulos de la jerarquía planetaria son capaces en modo alguno de decidir lo que debe llamarse “astrología esotérica”. Ya es hora de poner fin a aquellas pretensiones injustificadas de conocimiento esotérico que tiene la ignorancia.

⁷La astrología esotérica es la astrología de la jerarquía planetaria, y los astrólogos exotéricos comprenden muy poco de ella, pues nada saben de las vibraciones (energías) procedentes de los globos diferentes de las cadenas planetarias y de sus efectos sobre las envolturas del individuo. No saben nada de los sistemas solares innumerables que tienen sus globos más bajos en materia física etérica.

⁸Lo poco fiable que es el discurso de los astrólogos modernos sobre la astrología esotérica se ve mejor en que un astrólogo esotérico debería ser capaz de establecer la etapa de desarrollo del individuo basándose en su horóscopo. Si no puede hacer esto, no es un astrólogo auténtico, sino sólo uno de esos demasiados llamados que se creen elegidos, un astrólogo exotérico a secas.

⁹Todo lo que los astrólogos han escrito sobre la “astrología esotérica” no es más que pseudo-conocimiento. No pueden saber nada de ella, porque en tal caso no hubiera sido secreta. La primera introducción a la astrología esotérica fue dada al género humano por D.K. 45 (bajo el seudónimo de Alice A. Bailey y publicada en el año 1951).

¹⁰Aquellos astrólogos exotéricos que fantasean con la astrología esotérica quizá se den cuenta de su ignorancia si se les dice que la astrología esotérica se interesa sobre todo por las tres tríadas, las “tres cruces”, los triángulos de energía de los signos zodiacales y de los planetas, las relaciones de los siete departamentos con los signos zodiacales. También afirma que los horóscopos tienen una importancia muy diferente para los individuos en las etapas diferentes de desarrollo. Quizá esta información haga ver a los exoteristas su ignorancia de todo lo esotérico.

¹¹Pasarán al menos quinientos años hasta que tengan siquiera una oportunidad de comprender lo que es la astrología esotérica. Harían muy bien en no hablar nunca de nada esotérico, pues cuando lo hacen sólo revelan su falta de conocimiento. La primera condición es dominar el hilozoísmo, y esto no significa que sólo hayan aprendido el “catecismo” de memoria.

¹²En su libro *Astrologie*, Leif Zeilich-Jensen afirma lo siguiente: “En sus escritos, platónicos y pitagóricos establecen la antigüedad de la astrosfía en unos 50 000 años”. Bueno, eso depende de lo que se entienda por “platónicos y pitagóricos”. Todo indica que con el tiempo crecen en número y en descaro. El público está advertido.

17.9 Periodicidad

¹La enseñanza esotérica sobre los ciclos pertenece a la astrología esotérica. De hecho, la astrología en su conjunto es esotérica.

²La gente ha oído hablar del “ritmo de la existencia” y, por supuesto, debe fantasear con ello. Es una monstruosidad, esta tendencia de la gente a hacer afirmaciones sobre cosas de las que no saben nada, no pueden saber nada, en lugar de aprender a ver su ignorancia y su incapacidad de juicio.

³El ritmo de la existencia depende en última instancia de las vibraciones cósmicas y, por tanto, es un problema astrológico, pero no un problema que los astrólogos exotéricos puedan resolver. Tendremos que esperar a recibir los datos necesarios de la jerarquía planetaria.

⁴La ignorancia ha recogido el dicho simbólico del “retorno de todo” y, como de costumbre, ha malinterpretado esta idea. En nuestro tiempo, Nietzsche, en particular, escribió sobre este problema e hizo de él un juego intelectual grotesco. La explicación correcta es la enseñanza de los ciclos. Nietzsche, que hacía todo lo posible por explotar cualquier idea de Schopenhauer, recibió el impulso para ésta precisamente de Schopenhauer, que pensaba que todo vuelve como

en un círculo y que toda la historia del mundo es la historia de este retorno eterno. Pero la evolución se mueve en espiral y cada vez que vuelven las “mismas” cosas, se encuentran en un plan algo superior, por lo que no son las mismas. El género humano puede constatar sólo los efectos, no las causas.

⁵El género humano determina por sí mismo su ritmo de evolución (al igual que el individuo). El género humano recibe conocimiento de las leyes inquebrantables. Las energías departamentales regresan en ciertos intervalos (ciclos). Si el género humano quisiera aplicar el conocimiento de las leyes de la vida de modo radical, cada ciclo conllevaría una evolución incomparablemente más rápida. El hombre no es esclavo de otras leyes que aquellas que él mismo se ha fabricado y aquel sistema de ficciones que él mismo ha construido en su autoglorificación y en el engreimiento de su ignorancia.

⁶Los sabihondos invocan los eones y alegan que esas épocas enormes suponen una evolución lenta. Pero los eones están destinados para la involución y para la evolución en los tres reinos naturales inferiores, no para el cuarto reino. Si el género humano quisiera aplicar la ley de unidad, podría alcanzar la etapa causal en un tiempo increíblemente corto.

17.10 Cronología

¹Sería muy valioso que el género humano se pusiera de acuerdo sobre una cronología común, un calendario internacional. Tal cronología sería muy diferente de la cristiana o de la judía. La cristiana parte del supuesto año del nacimiento de Jeshu, un dato erróneo. La judía presupone que Jahveh creó el mundo en el año 4004 a.C. Tales concepciones son demasiado primitivas. La única cronología correcta sería la basada en las doce épocas zodiacales, que podrían calcularse tanto hacia atrás como hacia delante a partir de la época más reciente de Aries. Eso también estaría de acuerdo con la cronología de la jerarquía planetaria.

²En algún momento del futuro, los yoes causales establecerán la edad de nuestro planeta, la época exacta del nacimiento de las razas y naciones, etc. diferentes. Entonces será posible conectar esa cronología con la época más reciente de Aries. Cuando eso se haya hecho, todas las cronologías exotéricas quedarán relegadas a los sótanos de los archivos.

³Ya se han publicado muchos datos exactos. El que más recientemente se ha dado a conocer públicamente es el del año en que, bajo la influencia del gobierno planetario, se produjo en nuestro planeta la transición masiva del reino animal al humano, el 21 686 420 a.C. Así pues, éste es el año del nacimiento del cuarto reino natural. El dato más antiguo, “hace aproximadamente 18 millones de años”, ha sido así corregido.

⁴Queda en manos de biólogos, arqueólogos e historiadores descubrir estas épocas y constatar los caracteres distintivos de las épocas diferentes. Tales estudios conllevarán una revolución en los modos de ver tradicionales.

17.11 Épocas zodiacales

¹Toda la existencia es un proceso gigantesco de evolución. Esto es cierto para todos los reinos naturales tanto en el sistema solar como en el cosmos. Toda la vida es una serie aparentemente infinita de niveles de desarrollo cada vez más elevados, desde el reino mineral hasta el reino cósmico más elevado. El hombre se desarrolla adquiriendo conciencia en clases de materia cada vez más elevadas (clases moleculares y atómicas). Sin embargo, esto no es tan sencillo como tal vez pueda parecer. Es un proceso complicado en el que participa todo el género humano como colectivo durante miles de millones de años, divididos en eones con periodos de actividad y pasividad (manvantaras y pralayas), que a su vez se subdividen en épocas zodiacales.

²Todo es cambio. Todo está sujeto a la ley del cambio. Quien quiere desarrollarse debe darse cuenta de la validez de esa ley y partir de ella en su pensamiento. Las materias de las envolturas de todos los individuos experimentan cambio constante. Lo mismo ocurre con la conciencia de las envolturas, aunque la mayoría de los irreflexivos no se da cuenta de ello. Por eso no realizan

ningún progreso perceptible durante sus encarnaciones. Sólo consiguen variaciones insignificantes de experiencias similares. Intentan “matar el tiempo”. ¡Qué manera de aprovechar las ofertas de la vida, que son entonces como es de esperar!

³Quienes trabajan por el desarrollo de su conciencia no tienen dificultad en descubrir los cambios. Como esoterista, el individuo se experimenta a sí mismo como un centro de energías cambiantes cuando ha aprendido a prestarles atención.

⁴Los cambios se manifiestan especialmente en la transición de una época zodiacal a otra.

⁵Los átomos circulatorios cósmicos que llegan a nuestro sistema solar o directamente a nuestro planeta lo hacen a través de las doce constelaciones zodiacales y están coloreados por las clases particulares de conciencia y energía de estas últimas.

⁶Las doce constelaciones zodiacales representan doce clases de energía y de conciencia totalmente diferentes.

⁷El movimiento del punto equinoccial vernal alrededor de la “esfera celeste” de 360 grados se divide en doce épocas zodiacales, correspondientes a los doce signos zodiacales de 30 grados cada uno.

⁸Esto conlleva que durante cada época zodiacal (diferente para los planetas diferentes) se activen especialmente aquellos átomos y moléculas que pertenecen al grupo zodiacal correspondiente.

⁹Los átomos y las moléculas del planeta están impregnados por átomos cósmicos de clases nuevas con conciencia y energía de nuevas clases que ejercen influencias de nuevas clases en todos los reinos naturales, causando reacciones tanto colectivas como individuales.

¹⁰Cada grupo zodiacal tiene su propio carácter distintivo, que se afirma durante épocas de 2500 años y da su sello a todo durante esa época. Esto implica para nuestro planeta doce culturas totalmente diferentes determinadas por doce clases diferentes de vibraciones cósmicas.

¹¹La evolución se mueve en una espiral ascendente. Cada vez que las mismas energías zodiacales regresan al cabo de unos treinta mil años, el efecto es análogo pero nunca exactamente el mismo, ya que la evolución ha alcanzado entonces un nivel de espiral algo superior.

¹²Es ilustrativo de la ignorancia humana que los historiadores no hayan descubierto estas épocas diferentes y nunca hayan sido capaces de darse cuenta de sus caracteres distintivos. Ni los astrónomos ni los historiadores sospechan todavía el contenido de realidad de la astrología.

¹³Según el modo de ver histórico, el proceso histórico es continuo. Este es su principal error. La continuidad se rompe con el inicio de cada época zodiacal nueva, que implica una revolución en todos los aspectos. El proceso histórico está determinado por las energías zodiacales, un hecho que aún está por descubrir. “Toda la historia es el registro de los efectos de estas energías, cuando actúan sobre el género humano en sus etapas diferentes de desarrollo”.

¹⁴Durante la época zodiacal más reciente, la de Piscis, estos átomos han tenido un efecto particular sobre el mundo emocional y, por tanto, sobre todas las formas materiales (envolturas) pertenecientes a ese mundo. Las “vibraciones” nuevas de Acuario, que después del año 1950 han comenzado a penetrar en el planeta, influyen en particular al mundo mental. Las vibraciones nuevas provocan una revolución completa en los tres aspectos de la realidad de todos los reinos naturales en el curso de 500 años. Pasará ese largo tiempo antes de que el efecto de las energías viejas haya sido eliminado y las nuevas hayan conseguido estabilizarse. Durante los próximos 2500 años podremos esperar experimentar una estimulación mental cada vez mayor en nuestras envolturas. Tras haber vivido una época emocional, ahora nos acercamos a una época mental. Psicológicamente esto significa que la creencia en la autoridad, tras haber tenido una influencia decisiva, será sustituida por el escepticismo ante la autoridad, la autodeterminación mental y la exigencia de hechos.

¹⁵Sólo con la investigación natural, la exploración del aspecto materia de la existencia, empezaron a darse cuenta los filósofos de que la filosofía hasta entonces había sido subjetivista bajo la influencia de los órdenes de conocimiento esotérico, que – a excepción de los pitagóricos

– se ocupaban sobre todo del aspecto conciencia. A esto se añadía la influencia de las vibraciones zodiacales de Piscis, dominantes desde hace 2500 años, que estimulaban la conciencia subjetiva. Debemos esperar que a partir del año 1950, cuando se inició la época de Acuario de 2500 años, nos orientemos cada vez más hacia la realidad física y, por tanto, hacia la objetividad. Es en el mundo físico donde se adquieren todas las cualidades y capacidades.

¹⁶Depende del género humano cómo utilice el tiempo asignado para el desarrollo de su conciencia. Hasta ahora ha desaprovechado en general las oportunidades ofrecidas para utilizar estas energías de modo adecuado. La época nueva, la época zodiacal de Acuario, implica una oportunidad única de desarrollo rápido. Si se desaprovecha, pasará mucho tiempo antes de que surja la misma oportunidad favorable, y el resultado de fallar será que el desarrollo de la conciencia sufrirá un retraso enorme. Lo que hace que esta oportunidad sea única es que las vibraciones especiales que favorecen la conciencia física están llegando simultáneamente mientras domina la actividad del séptimo departamento, lo que ofrece oportunidades especiales a quienes encarnan durante esta época. En su ignorancia casi total del 99 por ciento de la realidad, el género humano se imagina capaz de juzgarlo todo. El género humano no tiene idea de lo injustificada que está su autosuficiencia engréida. Es duro decirlo. Pero es necesario para despertar a un intelecto adormecido y dirigir su atención hacia algo más que lo más tangible.

¹⁷Si aquellas energías que pertenecen a la ley de desarrollo no tienen la oportunidad de actuar con finalidad, se convierten en fuerzas destructivas, como todas las demás energías que actúan mecánicamente. Esto es cierto en el individuo como individuo, puede constatarse en el organismo, la civilización, la cultura, etc. Se manifiesta en los grupos, las organizaciones, las naciones, etc.

¹⁸Las energías mantenedoras, retenedoras, que tienen un efecto estático, actúan contra el cambio, conservando (aparentemente de modo reaccionario como un esfuerzo por volver a las formas viejas), deben cooperar con las energías evolutivas, para que el cambio siempre necesario se realice según las leyes del ritmo de la vida. Este ritmo está determinado por la periodicidad de las energías zodiacales y planetarias.

¹⁹Las vibraciones zodiacales procedentes de cierta constelación siguen teniendo efecto incluso cientos de años después de que el punto equinoccial vernal haya pasado a otra constelación. Esto implica que las épocas zodiacales se superponen y se funden imperceptiblemente entre sí.

²⁰Cuando el punto equinoccial vernal pasa de una constelación zodiacal a la siguiente y una época zodiacal nueva entra en la historia, generalmente se produce un caos emocional y mental al disolverse los modos de concebir tradicionales, antes de que las vibraciones de la clase nueva con sus modos de ver característicos haya conseguido estabilizarse. Las vibraciones nuevas también tienen efectos físicos, causando cambios en todos los reinos naturales. Muchas especies vegetales y animales antiguas desaparecen y otras nuevas aparecen en su lugar.

²¹La “cultura” de la época vieja, tras haber prestado su servicio al desarrollo de la conciencia, se disuelve para dejar sitio a la nueva que está por llegar. El modo más sencillo de derribar una cultura antigua es hacer encarnar clanes de la etapa de barbarie. Esto ha sucedido en mayor medida y a mayor velocidad desde finales del siglo XVIII. Estamos experimentando el mismo proceso de disolución en los tiempos modernos que por el que pasó el mundo de la cultura antigua hace unos 2500 años. Si los hombres cultos hubieran estudiado el esoterismo, no se habrían sentido tan desorientados y presos de pánico ante el proceso de disolución que se está produciendo en nuestros tiempos, no se habrían dejado impresionar por el primitivismo del arte moderno, no se habrían dejado idiotizar por la filosofía nueva, etc.

²²En la transición de la época zodiacal de Aries a la de Piscis se produjo un caos similar al que se presencia ahora en la transición de la época de Piscis a la de Acuario; un caos político y social similar; un caos similar de todo lo relativo a la visión del mundo y de la vida. La gente de la etapa de barbarie llega al poder. La última vez fueron los teólogos quienes aprovecharon

la oportunidad. Esta vez son los políticos quienes lo hacen. También esta vez, los representantes de la ignorancia de la vida advienen al poder.

²³En este periodo de transición de la constelación de Piscis a la de Acuario, la desorientación casi total del género humano se debe a que las energías entrantes nuevas son de una clase totalmente diferente a las antiguas. Tendrá que pasar un par de cientos de años antes de que el género humano haya aprendido a adaptarse a las energías nuevas y a utilizarlas de modo adecuado.

17.12 La época zodiacal de Piscis

¹La época zodiacal de Piscis, los últimos 2500 años, fue al mismo tiempo una época del sexto departamento. Se trata de una información muy valiosa para los interesados en la astrología esotérica y en el conocimiento de los departamentos. Explica gran parte de la historia de esa época. Para el género humano fue la época de la desorientación total (una época de siembra universal), y la época del sexto departamento la época del fanatismo ciego, del sufrimiento sin nombre y del horror, la época de la barbarie cuando los clanes en encarnación estaban en la etapa de barbarie.

²Las vibraciones cósmicas procedentes de la constelación zodiacal de Piscis durante los últimos 2500 años no fueron lo suficientemente fuertes como para que las vibraciones de unidad de la conciencia causal llegaran hasta el cerebro humano. Alcanzaron la envoltura mental y provocaron construcciones mentales con ideales irrealizables. Las vibraciones de Acuario tienen más posibilidades de llegar a los cerebros humanos con energías para la acción física: teorías llevadas a la práctica.

³También las órdenes de conocimiento esotérico llevaron una vida lánguida durante la época de Piscis, ya que la barbarie reinante tuvo como resultado que quienes habían alcanzado las etapas de cultura y humanidad pudieran encarnar sólo en pequeña medida, pues no había nada que pudiera promover el desarrollo de su conciencia. Quienes se arriesgaron a intentar ayudar al género humano tuvieron que pagar generalmente muy caro su espíritu de abnegación.

⁴Los teólogos creen que la religión comenzó con los judíos. Los filósofos creen que el pensamiento comenzó alrededor del año 600 a.C. Los historiadores creen que los últimos dos mil años fueron un periodo de desarrollo cultural. El que hayan conseguido que el género humano acepte tales ficciones sólo sirve para mostrar su total desorientación.

17.13 La época zodiacal de Acuario

¹La época zodiacal nueva de 2500 años que acaba de iniciarse estará dominada por las vibraciones procedentes de Acuario.

²Astrológicamente, hemos entrado en un periodo extraordinario. Casi simultáneamente a la entrada del punto equinoccial vernal en la constelación zodiacal de Acuario, nuestro sistema solar estableció un contacto especial con las energías cósmicas de la misma fuente, un contacto que durará los próximos treinta mil años. Este efecto energético doble se deja sentir en nuestra conciencia colectiva planetaria, de modo que el género humano, si sabe asimilar esas energías de modo adecuado, tendrá mayores oportunidades de adquirir clases de conciencia más elevadas que nunca antes en la historia planetaria. Tanto la jerarquía planetaria como el gobierno planetario tienen oportunidades correspondientes de las que seguramente se aprovecharán. De estos desarrollos excepcionales los astrólogos exotéricos no saben nada, ni están en condiciones de constatar su realidad.

³Aquellas vibraciones que durante los últimos 2500 años fueron dominantes en todas las esferas de la vida y dieron su sello en los fenómenos de la vida son sustituidas por clases de vibraciones totalmente nuevas. La transición del punto equinoccial vernal de la constelación zodiacal de Piscis a la de Acuario conllevará cambios radicales tanto en la materia como en la conciencia. Probablemente la ciencia no podrá constatar esos cambios hasta pasados unos cien

años.

⁴Estas vibraciones zodiacales cooperarán con las vibraciones departamentales planetarias nuevas. Las vibraciones emocionales del sexto departamento, dominantes durante la época zodiacal pasada, serán sustituidas por las vibraciones físicas del séptimo departamento. Las ilusiones emocionales perderán su poder y el sentido común descubrirá cómo la ley rige en todo. Uno de los resultados será que la falta de plan, hasta ahora predominante, cederá el paso a reorganizaciones adecuadas del estado, de la sociedad, la crianza y la educación, de modo que una cultura verdadera será posible y estará al alcance de todos, no sólo de una minoría insignificante, por primera vez en la historia del género humano.

⁵Mientras más hombres puedan constatar este cambio que ya ha comenzado, más podrán, a medida que adquieran conciencia en perspectiva, contribuir de modo adecuado a este desarrollo y acelerar su realización.

⁶La época zodiacal nueva, la de Acuario, conllevará el desarrollo del sentido (de la conciencia objetiva). Los investigadores podrán observar y estudiar la realidad material de clases moleculares superiores y constatar los hechos pertenecientes.

⁷Dado que la actividad del séptimo departamento promueve especialmente todo lo que pertenece a la ley, la organización, al ritual, a la ceremonia, las actividades correspondientes recibirán un estímulo enorme, lo que se traducirá en un mayor entendimiento de lo rítmico, metódico y sistemático del curso de acontecimientos de la naturaleza y, en consecuencia, de la finalidad de la existencia.

⁸El hecho de que todo ocurra de acuerdo con la ley se mantendrá como requisito para la armonía y la evolución sin perturbaciones. La arbitrariedad subjetivista, con su cacofonía en todas las esferas de la cultura, será sustituida por la percepción exacta por el sentido (objetivismo) de la realidad de la materia y el movimiento y de la tarea de la conciencia para aplicar el conocimiento de las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida.

⁹Esta será la era del orden determinado por la ley, cuando el concepto de Ley se imponga en el género humano. Finalmente, incluso este concepto necesario se absolutizará in absurdum y se idiotizará, de modo que la vida se convertirá en un sistema insufrible de instrucciones que ahogarán la necesaria libertad de la vida. Dentro de dos mil años, la civilización entonces reinante será necesariamente aplastada por las vibraciones de Capricornio.

¹⁰En la época nueva de Acuario habrá condiciones astrológicas especiales para el aumento del envolvimiento de átomos esenciales (46) en los mundos del hombre. Esos átomos influenciarán a todos en mayor o menor medida, por lo que todo el género humano se beneficiará de ellos para el desarrollo de su conciencia. Los átomos esenciales en las envolturas del hombre (envueltos en las clases inferiores de materia) pueden vitalizarse, lo que facilitará el contacto con la conciencia esencial y reforzará las tendencias existentes al trabajo colectivo. En lo que respecta a quienes se hallan en las etapas de cultura, humanidad e idealidad, puede preverse una estimulación tal que, siempre que el individuo concentre determinadamente su atención en las tareas de la vida relacionadas con la esencialidad, puede esperar resultados sorprendentes para sí mismo en su próxima encarnación y en las inmediatamente posteriores. (No se insinúa más sobre este tema, ya que su propia “salvación” no debe ser el motivo del individuo).

¹¹Las vibraciones procedentes de Acuario tendrán los siguientes efectos: en las envolturas de los aspirantes al discipulado el centro del corazón se despertará a la actividad; para el género humano emocionalmente polarizado será más fácil centrar la mónada en la envoltura mental y transferir energía del centro del plexo solar al centro del corazón.

¹²Su conciencia en el centro del corazón indica que el individuo ha adquirido la capacidad de atracción de la energía emocional superior.

¹³La época zodiacal actual, la de Acuario de unos 2500 años, puede dividirse en tres épocas menores de unos 800 años cada una durante las cuales las energías cósmicas llegarán a nuestro planeta vía Saturno, Mercurio y Venus en el orden aquí indicado. El primer periodo se caracteri-

zará por un mayor conocimiento de cómo la existencia se rige por leyes y un mayor entendimiento de las leyes de la vida. El segundo periodo mostrará actividad enormemente incrementada de la conciencia mental y causal. Y el tercer periodo verá la realización de la “hermandad universal”.

¹⁴De lo dicho anteriormente debería quedar claro que todas las energías que hay en los mundos inferiores proceden de los mundos superiores y que es por su capacidad adquirida para utilizar esas energías por lo que el individuo alcanza niveles superiores, etapas superiores, mundos superiores. Esforzándose por el ennoblecimiento emocional y la mejora del entendimiento mental, el individuo alcanza lenta, inconsciente y automáticamente niveles cada vez más elevados. Entonces su atención no se dirigirá a lo que embrutece la conciencia, excepto posiblemente para aprender a ver lo dañino que es.

Notas finales del traductor

A 17.6.1. “... hacer de las tuyas ‘desde debajo de esta capa’”. Esto alude a una anécdota de la historia medieval sueca, relatada en la *Crónica de Erico* muy legible aunque no muy fiable. Cuando el rey Erico el Cojo y Lisiado murió sin descendencia en 1250, y el gobernante verdadero de Suecia, el conde Birger, cuñado del rey Erico, estaba de viaje en una cruzada en Finlandia, un magnate muy influyente, Joar, apodado “el Azul”, nombró rey al hijo pequeño de Birger, Valdemar. Cuando Birger regresó a casa, se enfureció por ello, y especialmente con Joar, que le espetó sin rodeos: “Fui yo quien lo hizo. Pensamos que eres algo viejo y que probablemente morirás antes que él”. Sin embargo, Joar intentó calmar al conde y hacerle aceptar su decisión: “No te enfades. Si no quieres tenerlo, sabemos dónde encontrar otro”. El conde se calló y pensó un rato, y luego preguntó dónde podría estar ese segundo rey. Joar respondió: “Esta capa que llevo puesta, de debajo de ella sacaré un rey, aunque no estés conforme”. (Es decir, Joar se arrogaría la corona.). Entonces el conde abandonó su resistencia, pronunciando: “Quédate con el mismo que has tomado, no tenemos nada que objetarle”. En consecuencia, “de debajo de esta capa” se convirtió en un emblema de arrogancia y astucia superiores.

A 17.8.11. El “catecismo” al que se refiere es aquella presentación básica del hilozoísmo que se encuentra en *El conocimiento de la realidad*, capítulos 1.4 a 1.41.

A 17.8.12. Leif Zeilich-Jensen, escritor sueco de libros sobre astrología, yoga, grafología, etc. Su *Astrologie* se publicó en sueco (a pesar de su título en alemán) en 1963.

A 17.11.13. “Toda la historia es el registro...” Esta es una cita de *El destino de las naciones*, de Alice A. Bailey (página 3).

El texto anterior constituye el ensayo *Astrología* de Henry T. Laurency. El ensayo es la decimoséptima sección del libro *Conocimiento de la vida Tres* de Henry T. Laurency. Copyright © 2023 por la Fundación Editorial Henry T. Laurency (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 9 de junio de 2023.